



# **Educación en emergencias 2025:**

## un año poco esperanzador

**Educación en emergencias 2025:** un año poco esperanzador.

© Educo (2025)

*Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.*

*Las fotografías usadas en este documento solo son ilustrativas, en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.*

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con:  
[educo@educo.org](mailto:educo@educo.org)

# Contenido

<b>Crisis imparables</b>	<b>5</b>
<b>Una arquitectura financiera humanitaria inadecuada</b>	<b>7</b>
<b>El sector educativo en el epicentro de las crisis</b>	<b>8</b>
Financiación de la educación en emergencias	11
Principales receptores	16
Consecuencias del recorte de los fondos	18
<b>Recomendaciones</b>	<b>20</b>



# Crisis imparables

**Mientras que algunos países hablan de aumentar los gastos en defensa y seguridad, otros sufren imparables embistes de violencia, desastres y guerras.**

Independientemente de los indicadores, las fuentes y las metodologías empleadas la conclusión es la misma; la paz mundial se va deteriorando año tras año debido a un aumento constante de los conflictos, especialmente en la última década ([UCDP, GPI, ICP](#)).

A ello se suma una tendencia al alza del impacto de los desastres naturales. La frecuencia de las catástrofes permanece estable en el mundo en menos de una década, oscilando entre 315 y 432 sucesos anuales. Aun así, los daños económicos de los mismos casi se han duplicado, lo que indica una mayor devastación por crisis ([Emergency Action Planning](#)).

Pero desastres naturales y conflictos armados no corren de manera paralela. Lejos de ello, el perverso binomio conflicto y cambio climático se entrelaza generando efectos devastadores. Por un

lado, casos como Gaza o Ucrania muestran como el conflicto puede contribuir más directamente al cambio climático. Así, las emisiones de los primeros 120 días del conflicto en Gaza fueron superiores a las emisiones anuales de 26 países y territorios individuales (Otu-Larbi et al., 2024).

Y no se trata de un caso aislado, sino que las estimaciones sugieren que los presupuestos militares de los ejércitos del mundo son responsables del 5,5 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, sin incluir las emisiones de la propia lucha bélica. De ser un país, los ejércitos del mundo tendrían la cuarta mayor huella de carbono del planeta ([UNFCCC](#)). De la misma manera, un mayor calentamiento global puede indirectamente contribuir al conflicto aumentando tensiones ante la inseguridad alimentaria, la escasez de agua o la competencia por los recursos. Casi la mitad de las personas en situación de desplazamiento forzoso soportan la carga tanto de los conflictos como de los efectos adversos del cambio climático ([ACNUR](#)).

De nuevo, la concatenación de crisis ha dejado cifras récord que nos enfrentan a enormes retos humanitarios. [123,2 millones de personas en situación de desplazamiento forzado](#) en 2024 debido a la persecución, la violencia, los conflictos o la vulneración de derechos humanos.

Ello supone un aumento del 6 % frente al año previo. El número de desplazamientos internos por desastres en 2024 fue casi el doble de la media anual de la última década, 45,8 millones (IDMC, 2025). 295,3 millones de personas se enfrentan a una situación de inseguridad alimentaria aguda, cifra jamás registrada (Global Network Against Food Crises 2025, 2024). La infancia y adolescencia no han quedado exentas de esta ola arrasadora. A lo largo de 2024 se han verificado 41.370 violaciones graves contra los derechos de esta población, lo que supone un aumento del 25 % con respecto al año anterior ([UN, 2025](#)).

El impacto de estas múltiples crisis tiene un evidente reflejo sobre el creciente número de personas que se ve directamente afectadas por ellas y que dependen de la ayuda humanitaria para sobrevivir. A mediados de 2025, 300 millones de personas necesitaban dicha ayuda, lo que representa el 4 % de la población mundial (OCHA). Se trata de un salto excepcional puesto que en solo seis años la cifra se ha duplicado.



# Una arquitectura financiera humanitaria inadecuada

**Frente a las inmensas necesidades humanitarias, los drásticos e imparables recortes en la ayuda humanitaria obligaron a que las cifras iniciales de población a la que se iba a asistir se tuvieran que revisar a lo largo del año reduciendo a mínimos la población receptora de la ayuda en 2025.**

Concretamente, de los 300 millones de personas inicialmente identificados se pasó a 114 millones, es decir, la posibilidad de asistir solo al 38 % (OCHA, 2025a). **Esto supone dejar sin asistencia a una población mayor que la de Bangladesh.** La brecha entre quienes se había identificado como receptores y quienes finalmente podrían recibir apoyo nunca fue tan grande. De hecho 2023 fue el año récord en cuanto a ese tipo de desfase, que entonces alcanzó el 60 % (Humanitarian Action, 2024).

Sin embargo, la situación podría agravarse aún más si no se llega a desembolsar la totalidad

de los 44,2 mil millones de dólares que, según nuevos cálculos, hacen falta para dar respuesta a la población priorizada (OCHA, 2025b). En septiembre de 2025 (a falta de cuatro meses para que finalice el año), los fondos desembolsados por la comunidad de donantes han sido de 14,8 mil millones de dólares, el 33 % del total necesario.

Las consecuencias de que se deje de dar asistencia a todos estos millones de personas pueden ser inmensas y ya hay previsiones que muestran que estas podrían ser solo la punta del iceberg. Por ejemplo, el Programa Mundial de Alimentos ya anunciado que debido a los recortes llegará a un 21 % menos de población que en 2024. 14 millones de niños, entre ellos más de 2,4 millones que ya sufren desnutrición aguda grave y corren riesgo inminente de muerte, se verán afectados por las interrupciones en los servicios de nutrición. Asimismo, la mortalidad materna e infantil puede aumentar al recortarse los servicios de salud sexual y reproductiva en los países donde el riesgo por tal mortalidad ya es elevado.

En este contexto parece más perentorio que nunca que se reevalúe la arquitectura financiera con el objetivo de buscar nuevos fondos que puedan paliar las inmensas necesidades.

# El sector educativo en el epicentro de las crisis



**El ámbito educativo, como tantos otros, no ha podido escapar de la virulencia de las crisis concatenadas.**

En el caso de la educación es importante remontarse al mayor retroceso global generado en este sector en la historia contemporánea ya que sus efectos siguen el lastrando el presente. La pandemia de la COVID-19 generó pérdidas de aprendizaje en 4 de cada 5 de los 104 países estudiados según Naciones Unidas.

Teniendo en cuenta este escenario, analizaremos a continuación cuál es el progreso de los objetivos

educativos en los contextos en los cuales están implantados los mecanismos de la educación en emergencias.

Tal y como muestra la tabla 1, de los 30 países que tienen abierto un llamamiento humanitario (ya sea nacional o regional)<sup>1</sup>, solo Vietnam ha logrado alcanzar el objetivo de desarrollo sostenible 4 (ODS), mientras que el 23 % se enfrenta a importantes retos y el 60 % a retos fundamentales para su consecución. Debemos mencionar que sobre dos países no hay información. Es decir, **para el 83 % de los países en contextos de crisis** (ya sea por conflicto, violencia, desplazamiento o desastres), **será muy improbable lograr el ODS4 para 2030.**

<sup>1</sup> En una emergencia humanitaria ya sea por violencia, conflicto, desplazamiento forzoso o desastre climatológico.

Tabla 1. **Países con llamamiento humanitario y clasificación ODS4 (2025)**

Países	2025 clasificación ODS	2025 ODS 4	Países	2025 clasificación ODS	2025 ODS 4
Ucrania	42		Burkina Faso	150	
Vietnam	61		Mozambique	151	
Colombia	75		Haití	156	
El Salvador	86		Níger	159	
Filipinas	87		Afganistán	160	
Bangladesh	114		Sudán	161	
Venezuela	115		República Democrática del Congo	162	
Myanmar	116		Yemen	163	
Líbano	124		Somalia	164	
Honduras	125		Chad	165	
Guatemala	127		República Centroafricana	166	
Siria	131		Sudán del Sur	167	
Camerún	133				
Zimbabue	137				
Malawi	139				
Malí	141				
Zambia	146				
Nigeria	147				

**Leyenda: nivel de logro del ODS 4**

Meta alcanzada



Retos para su logro



Importantes retos



Retos fundamentales



**Fuente:** elaboración propia con base en el informe de Progreso 2025 de los ODS y el listado de crisis humanitarias receptoras de ayuda humanitaria según OCHA, 2025

## UN Reset y la educación en emergencias

En este contexto de recortes, Naciones Unidas también ha iniciado su propio proceso de revisión con el objetivo de ser más eficaz, eficiente y sostenible, en lo que se ha dado en llamar "UN Reset". Esta iniciativa busca centrarse en las necesidades más acuciantes, transferir el poder a las comunidades afectadas, garantizar una coordinación más rápida y ágil adaptada al contexto, defender los principios humanitarios, proteger el espacio humanitario, y propiciar el cambio mediante asociaciones más sólidas, una financiación innovadora y más amplia, y sistemas racionalizados.

Aunque el Fondo Central de Respuesta a Emergencias de las Naciones Unidas reconoció oficialmente la educación como una intervención que salva vidas ya en 2010, y esta se ha mantenido como un ámbito prioritario (*life-saving*), en esta primera fase de revisión estructural, todavía existe la amenaza de que la educación desaparezca por completo de las necesidades humanitarias y los planes de respuesta si ya no se considera vital o esencial.

Por ejemplo, en Sudán del Sur o Chad se ha recortado ya el 25 % de los fondos destinados a educación. Una realidad que se refleja en toda la región y que se irá expandiendo a otras a menos que se vuelva a incrementar la ayuda.

El riesgo que corre la educación de dejar de ser considerada prioritaria es inminente, pues sabemos que históricamente este ámbito ha sido marginado por la comunidad internacional, lo cual ha provocado que las necesidades identificadas no hayan sido cubiertas.



## Financiación de la educación en emergencias



Según los datos de Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA, por sus siglas en inglés), el sector de la educación en contextos de emergencias (EeE), a principios de septiembre había recibido 344 millones de dólares, lo cual cubre **solo un 13,5 % de las necesidades educativas identificadas en 2025**. **Para 2026, se prevé que los recortes lleguen al 24 %**.

Antes de seguir con el análisis es importante poner de relieve que ya partimos de unos volúmenes de necesidades presupuestadas (2.550 millones de dólares para 2025) muy por debajo de las necesidades reales, consecuencia del contexto de recortes previamente analizado. Por poner esta cifra para 2025 en contexto, diremos que en 2023, en el que los niveles de necesidades

educativas eran menores, el volumen de necesidades presupuestadas fue 1,5 mayor que para el año actual (3.700 millones de dólares). En la práctica estas cifras tienen enormes implicaciones. El nuevo escenario de recortes supone que **33 millones de personas se han quedado sin recibir ninguna ayuda educativa**, aunque en realidad la necesitan.

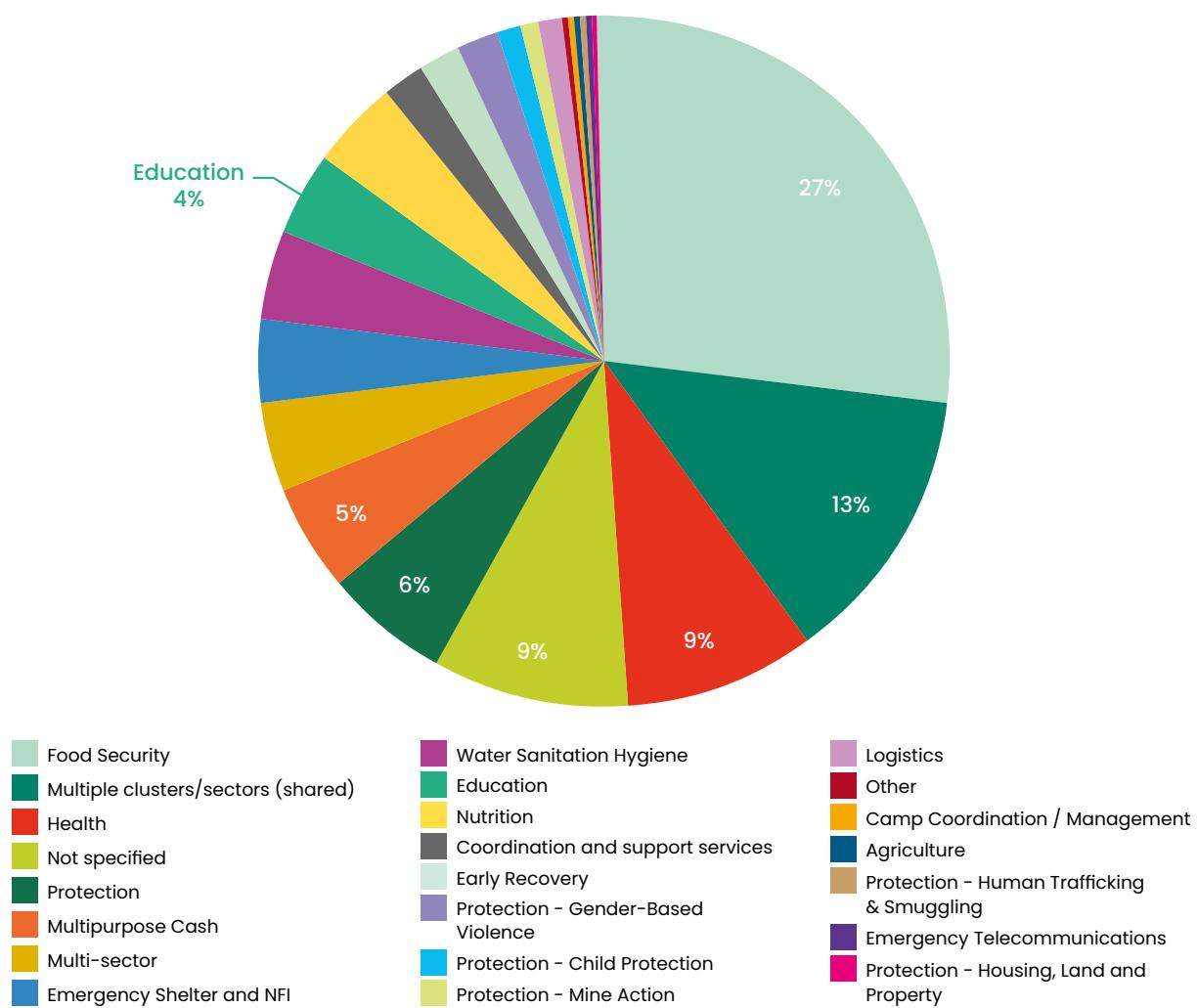
### El sector históricamente marginado

La educación es un derecho fundamental que va mucho más allá de ir a la escuela. A través de ella se alcanzan otros muchos derechos como el de la salud (a través de programas de vacunación) o el de alimento (con la cantina escolar que proporciona en millones de casos la única comida completa del día).

Si en teoría estos argumentos son irrefutables, la realidad muestra que históricamente no se ha logrado valorar—ni dotar—justamente la educación en emergencias. Si bien se ha establecido que esta debería recibir el 10 % del conjunto de todos los fondos humanitarios, la media de los últimos años no alcanza el 4 %. En septiembre de 2025, tal y como muestra el gráfico 1, sigue la tendencia. De 22 sectores según la clasificación de OCHA, el sector educativo ocupa el décimo puesto en relevancia, lejos de lo debería ser.

Existe además un agravio comparativo padecido por la EoE con respecto de otros sectores de asistencia. Si se compara la educación con los sectores que normalmente están más dotados (protección, seguridad alimentaria, agua y saneamiento, nutrición y salud); (1) el número de personas que recibirán ayuda educativa ha caído un 43 % frente a solo un 17 % de la media de los otros cinco ámbitos de ayuda y (2) las necesidades de financiación se han recortado para educación en un 37 % frente a un 30 % para los otros ámbitos.

Gráfico 1. **Distribución de los fondos por sector**



Fuente: elaboración propia en base a datos de OCHA (2025)

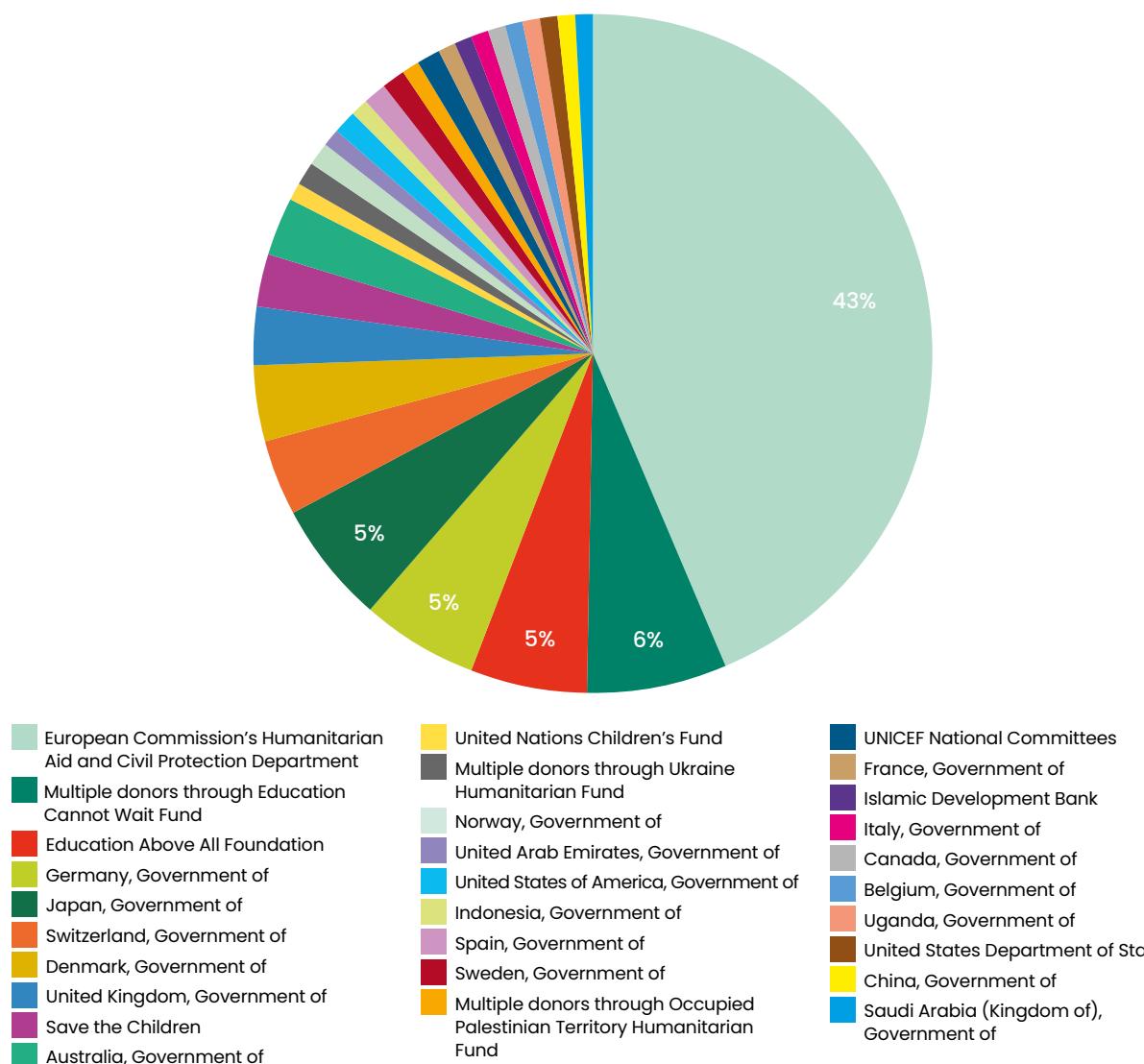
## Los principales donantes

Tradicionalmente **la UE ha sido el principal donante en EeE**, hasta alcanzar el objetivo marcado del 10 % de todos los fondos humanitarios destinados a este sector. En 2025 esta trayectoria se mantiene y es el principal sostén de este ámbito, puesto que contribuye con un **43 % del total de los fondos**. Tal y como muestra el gráfico 2, el peso del resto de los donantes

cae radicalmente hasta el segundo donante, Education Cannot Wait, con un peso del 6 %.

La salida de Estados Unidos del grupo de donantes ha dejado un hueco relevante en este ámbito dado que históricamente había sido un contribuyente clave situado en los primeros puestos. Por ejemplo, en 2023 fue el segundo donante detrás de la UE, con un 17 % del total de los fondos.

Gráfico 2. Financiación por donantes



Fuente: elaboración propia en base a datos de OCHA (2025)

Según los registros de OCHA a septiembre de 2025, **España** ha aportado 3,6 millones de euros, lo que la convierte en donante marginal con un 1 % del total de los desembolsos. Sin embargo, cabe destacar que esta cifra incrementará dado que la Administración general tarda tiempo en registrar los datos actualizados de las diversas Administraciones que contribuyen.

Con base en el volcado de datos más exhaustivo que recoge la propia Agencia Estatal de Cooperación al Desarrollo (AECID)<sup>2</sup>, España se ha convertido en los últimos años en un donante comprometido con la EeE con una tendencia alcista. De hecho, de 2019 a 2023, el volumen donado se multiplicó por más de tres alcanzando los 7,5 millones de euros, si bien es verdad que la senda de crecimiento se rompió en 2023.

Tabla 2. **Evolución desembolsos en EeE y ayuda humanitaria, 2019-2023**

	2023	2022	2021	2020	2019
<b>Ayuda humanitaria</b>	213.550.000	158.400.000	114.878.120	97.942.155	62.076.452
<b>Educación en emergencias</b>	7.558.476	11.153.332	8.874.366	5.829.827	2.399.193
<b>% contribución</b>	3,5 %	7 %	8 %	6 %	4 %

**Fuente:** datos del volcado de la Dirección General de Políticas de Desarrollo Sostenible, provisional (octubre 2025)



En este sentido es importante señalar el papel que tienen las comunidades autónomas y las entidades locales, ya que también pueden destinar fondos a la EeE. Tradicionalmente ha destacado fundamentalmente Valencia, seguida de lejos por País Vasco, Cataluña o Extremadura y, a nivel de ayuntamientos, es relevante la aportación de Barcelona, San Sebastián o Palma de Mallorca. Sin embargo, la EoE sigue siendo un sector marginal entre las prioridades de estas Administraciones,

<sup>2</sup> Es importante destacar que hay dos fuentes de recogida de datos. Por un lado, está OCHA que ofrece datos comparativos y actualizados de todos los países y, por otro, los datos españoles que están consolidados para incluir los datos de las comunidades autónomas y entidades locales pero que tardan en actualizarse y no permiten comparaciones con otros países. Por ello, en este documento se utilizan las dos fuentes.

dado que en este periodo la Administración General del Estado, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, la Unión Europea y Cooperación, ha sido la principal donante con un peso del 89 %.

Vista la disparidad de actores, y especialmente la falta de constancia de algunos de ellos en sus desembolsos a lo largo de los años, existe la necesidad de un compromiso con esta agenda.

Tabla 3. **Evolución de EeE por actores, 2019-2023**

		2023	2022	2021	2020	2019	Total
	Total	7.558.476	11.153.332	8.874.366	5.829.827	2.399.193	<b>35.815.194</b>
<b>Administración general del Estado</b>	AECID	7.185.995	10.960.000	6.523.927	5.464.357	1.850.090	31.986.369
	Valencia	0	0	1.507.811	300.000	0	1.807.811
	País vasco	0	0	450.000	0	0	450.000
	Cataluña	0	0	0	0	370.000	370.000
	Extremadura	0	0	111.000	45.900	175.000	331.900
<b>Comunidades autónomas</b>	Castilla-La Mancha	25.000	109.949	25.000	0	0	159.949
	Cantabria	0	0	110.000	0	0	110.000
	Madrid	51.224	0	80.000	0	0	131.244
	Galicia	50.000	13.993	0	0	0	63.993
	Islas Baleares	60.000	0	0	0	0	60.000
	Barcelona	75.000	0	0	0	0	75.000
	San Sebastián	16.990	16.990	1.560	5.200	0	40.740
	Palma de Mallorca	0	0	36.278	0	0	36.278
	Bilbao	0	0	15.930	15.930	0	31.860
	Besain	14.999	0	0	0	0	14.999
	Valladolid	14.800	0	0	0	0	14.800
	A Coruña	13.434	0	0	0	0	13.434
	Guadalajara	0	0	5.400	0	0	10.800
	Málaga	0	0	7.526	0	0	7.526
	Córdoba	0	0	7.000	0	0	7.000
	Zarautz	0	0	0	0	6.000	6.000
	Erreenteria	0	0	3.000	0	0	3.000
	Vilafranca del Penedès	3.000	0	0	0	0	3.000

**Fuente:** datos del volcado de la Dirección General de Políticas de Desarrollo Sostenible, provisional (octubre 2025)

## Principales receptores

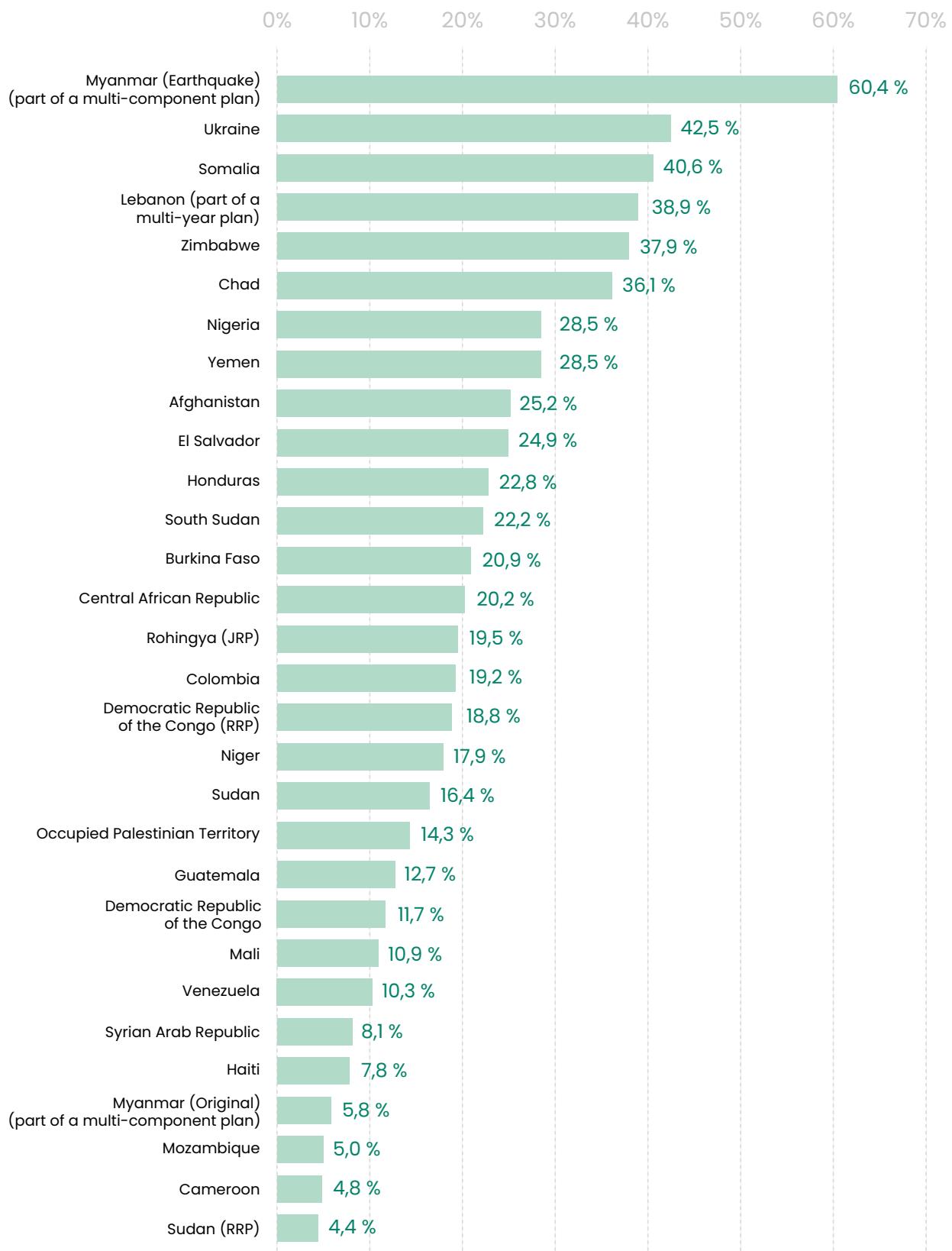


Entre las 30 crisis con necesidades humanitarias que OCHA ha identificado, analizamos cuáles son los principales destinos de la ayuda para EeE y cuáles son las crisis olvidadas. Por ejemplo, entre el terremoto de Myanmar (cuyas necesidades se cubrieron en un 60 %) y el conflicto en Sudán (se cubrieron en un 4,4 %), la brecha es enorme y con implicaciones considerables para los niños, niñas y adolescentes afectados por la escasez de fondos.

Por ejemplo, en Bangladesh Unicef se ha visto obligada a cerrar más de 6.400 centros de aprendizaje en los campamentos de Cox's Bazar,

lo que deja a unos 300.000 niños y niñas rohinyá en situación de refugio en riesgo de perder su educación. En Chad, ACNUR y sus socios han tenido que reducir los programas destinados a las personas en situación de refugio de Sudán. La falta de fondos para pagar los salarios de docentes significa que 8.500 niños y niñas en situación de desplazamiento corren el riesgo de perder el acceso a la educación secundaria este año, mientras que más de 155.000 niños y niñas rohinyá en situación de refugio podrían quedar completamente sin escolarizar si los recortes persisten el año que viene.

Gráfico 3. Cobertura de las necesidades frente a desembolsos por países



Fuente: elaboración propia con base en datos de OCHA (2025)

## Consecuencias del recorte de los fondos



Son ya 272 millones de niños, niñas y adolescentes fuera de la escuela. El recorte de los fondos en educación aumentará en 6 millones esta cifra a finales de 2026. Se calcula que 1,7 millones de niños, niñas y adolescentes podrían estar en riesgo de abandonar la escuela y 67 millones transitarán en sistemas educativos frágiles.

Las implicaciones de estas cifras son inimaginables en primer lugar para esos niños, niñas y adolescentes,

pero también para sus familias, comunidades ya severamente acuciadas por las urgentes necesidades de reconstrucción de sus territorios.

La educación en emergencias debe ser considerada no solo como un **derecho fundamental, sino como un enclave de derechos que protege y salva vidas.**

▪

## ■ **Las consecuencias de la falta de este derecho son:**

- **Pérdida de aprendizaje y habilidades.** Niños y niñas pierden años críticos de alfabetización, aritmética y habilidades para la vida.
- **Riesgo de abandono escolar.** Es más difícil reincorporarse a la educación formal después de largas ausencias y en contextos frágiles con necesidades imperiosas de generar sustento familiar.
- **Mayor riesgo de falta de protección.** Los niños y niñas que no asisten a la escuela son más vulnerables al trabajo infantil, el matrimonio precoz, la trata, el reclutamiento por parte de grupos armados y otras formas de explotación.
- **Violencia de género.** Las niñas, en particular, se enfrentan a un mayor riesgo de sufrir violencia de género y embarazos precoces.
- **Daño psicosocial.** Con la pérdida de la escuela se pierde la posibilidad de que profesionales y docentes preparados puedan ayudar al alumnado a gestionar sus traumas, además de ser un elemento clave de estabilidad y apoyo.
- **Exclusión económica.** Sin una formación las oportunidades laborales se verán limitadas en el futuro, lo que podrá suponer mayor riesgo de desempleo y pobreza. Cada año de escolarización perdida puede reducir los ingresos futuros en aproximadamente un 10 % (Banco Mundial).
- **Pérdida en salud y bienestar.** Las familias pierden el acceso a los servicios vinculados a las escuelas (comidas escolares, campañas de salud, derivaciones psicosociales).
- **Reducción de la igualdad de género.** las familias pueden sacar primero a las niñas de la escuela, lo que refuerza los ciclos de desigualdad de género.
- **Debilitamiento del capital humano.** Un gran número de jóvenes sin escolarizar equivale a menos profesionales cualificados (docentes, personal sanitario, profesionales de la ingeniería) necesarios para la recuperación y el desarrollo.
- **Inestabilidad social.** Los y las jóvenes ociosos o desilusionados son más susceptibles de ser víctimas de radicalización y reclutamiento por parte de grupos armados.
- **Fragilidad en la consolidación de la paz.** Las escuelas son fundamentales para fomentar la cohesión social y la tolerancia. El abandono escolar puede alimentar la fragmentación social.
- **Pérdidas económicas.** Los países que atraviesan crisis prolongadas pueden perder miles de millones en ingresos cuando su población no está escolarizada.
- **Instituciones debilitadas.** La escasez de mano de obra cualificada dificulta la reconstrucción y la capacidad de gobernanza.

# Recomendaciones

## Recomendaciones para los donantes

Es importante reconocer cuán crítica es la educación, también en contextos humanitarios. El ODS 4 será prácticamente imposible de alcanzar para 2030 en aquellos países donde hay una crisis. Ello impedirá el desarrollo de capacidades, dificultará la movilidad social y limitará las oportunidades de las personas y las comunidades. También nos alejará del desarrollo sostenible y de la paz.

▪ **Fomentar el enfoque de derechos y bienestar en la educación en emergencias.** Asumir y difundir el enfoque de derechos de esta agenda. La educación se debe entender como un derecho y, además, como un catalizador de otros derechos. Toda intervención debe promover un espacio seguro, protector y fomentar el bienestar.

▪ **Aumentar la inversión en educación en emergencias.**

▫ Aumentar el porcentaje de ayuda humanitaria a la educación hasta al menos el 10 %, según pide la Campaña Mundial por la Educación, siguiendo el ejemplo de la Unión Europea (Departamento de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea, conocido como DG ECHO). En 2023, el peso de la educación en el total de los desembolsos ha sido del 4 %.

- Destinar el 20 % de la ayuda oficial al desarrollo al sector educativo poniendo un especial énfasis en los contextos en crisis.
- Comprometerse con una financiación flexible y plurianual para la educación en situaciones de emergencia, con el fin de garantizar que los niños, niñas y adolescentes en crisis prolongadas puedan continuar su educación.
- La educación debe considerarse una **intervención vital** (*life-saving*) que debe priorizarse en los planes de respuesta humanitaria, ya que proporciona protección física y psicosocial y reduce vulnerabilidades como la explotación, la violencia, el trabajo infantil, el matrimonio precoz y el reclutamiento en grupos armados. La educación también ofrece oportunidades para adquirir conocimientos y habilidades que salvan vidas, como los relacionados con la salud; fomenta la resiliencia y proporciona una plataforma para respuestas multisectoriales, como el acceso al agua potable, las vacunas que salvan vidas y la alimentación escolar; y llega de manera eficaz a un gran número de niños y niñas y presta atención a quienes están en mayor situación de vulnerabilidad, incluidos quienes tienen discapacidades.

- Promover el **enfoque del triple nexo** de la educación en emergencias. Estamos ante un contexto de crisis prolongadas y concatenadas que acentúan el ciclo de vulnerabilidad. Para ofrecer soluciones duraderas, las respuestas se deben concebir de manera integral y coherente dando una respuesta sostenible a las personas antes, durante y después de una crisis desde el triple enfoque: la asistencia humanitaria, los programas de desarrollo y la consolidación de la paz. Este enfoque es crucial en el sistema educativo porque permite:
  - **Garantizar el acceso.** Responde a las necesidades educativas inmediatas, a la vez que se planifica la continuidad de su educación.
  - **Promover el desarrollo.** La educación es uno de los pilares de una sociedad más igualitaria y una herramienta eficaz para promover el desarrollo sostenible, pero para ello es necesario formar y capacitar con calidad a lo largo de todas las etapas.
  - **Crear sistemas educativos resilientes.** Teniendo en cuenta la duración media de las crisis, se necesita crear sistemas educativos capaces de superar los diversos embistes que pueden sufrir en el tiempo. Eso supone establecer sistemas educativos bien planificados, coordinados y con la inversión necesaria.
  - **Promover la consolidación de la paz.** La educación es una poderosa herramienta para la consolidación de la paz, el fomento de la cohesión social y la prevención de la reaparición de conflictos. Mediante el fomento de sistemas educativos integradores y transformadores, las sociedades pueden

superar las divisiones y promover el diálogo, la tolerancia, el entendimiento y la reconciliación entre los distintos grupos.

- **Ganar en eficiencia.** Si desde el inicio se planifica de manera estratégica pensando en las diversas etapas y los objetivos que se deben alcanzar se logrará reducir costes y ser más eficientes.

- **Fomentar la participación de los niños, niñas y adolescentes.** La educación es un instrumento clave en el desarrollo de la agencia, la autonomía y la resiliencia de la infancia. Por ello, los donantes deben incluir a los niños, niñas y adolescentes de manera activa en la toma de decisiones y en los procesos, desde la elaboración de las estrategias hasta su puesta en marcha, y lograr que tengan un papel fundamental en los proyectos que financian y en los foros internacionales. Para ello, la comunicación debe ser transparente y evitar los desequilibrios de poder.

- **Asegurar una respuesta inclusiva** teniendo en cuenta las voces de otras personas afectadas y de toda la comunidad educativa (docentes, personas cuidadoras, padres y madres), además de actores locales como las organizaciones de la sociedad civil. Reconocer su papel fundamental en la respuesta y garantizar su participación en las etapas de diseño, planificación y ejecución de las respuestas educativas en situaciones de emergencia, lo cual fortalecerá de manera sostenible la resiliencia de los sistemas educativos nacionales.

- **Fomentar una educación transformadora,** velar por que la educación promueva la paz y la cohesión social e incorpore enfoques de apoyo psicosocial y aprendizaje social y emocional en las respuestas educativas.
- **Velar por el cumplimiento de estándares de calidad y rendición de cuentas** como la Norma Humanitaria Esencial, las normas mínimas de la INEE, la Declaración de las Escuelas Seguras, los acuerdos de localización y el Grand Bargain, entre otros.
- **Incidir para que haya mejores mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas** de los fondos destinados a la educación

en emergencias, además de promover que haya mayor coordinación y que se desglosen sectorialmente para tener una visión integral, actualizada y puntual de las contribuciones a este sector. En este sentido, establecer como obligatoriedad el incluir la categoría de educación en emergencias del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE.

- **Promover y visibilizar la agenda de la educación en emergencias** en los diversos fondos de Naciones Unidas para que se vea su relevancia y mejore su dotación, al mismo tiempo que dedicar mayor peso a los fondos flexibles.



## Recomendaciones para España

Además de las consideraciones anteriores, las recomendaciones para el Estado español son:

- Reconociendo el esfuerzo realizado por España para dotar de más recursos a la educación en emergencias, **consolidar esta senda de crecimiento** para que se convierta en una temática que permea el nivel político, tanto a nivel ejecutivo como legislativo, y se convierta en uno de los principales ejes rectores de la política exterior.
- **Fomentar que se sumen más Administraciones autonómicas y locales** a la promoción e inversión en la educación en emergencias y que se estabilicen y consoliden los desembolsos de aquellas Administraciones ya implicadas.
- **Convertirse en donante de Education Cannot Wait.** Como parte de su compromiso y apuesta por la educación en emergencias es perentorio que España forme parte del club de donantes del único fondo dedicado exclusivamente a esta agenda.
- **Promover la agenda de la educación en emergencias en los marcos internacionales** y participar activamente del movimiento que argumenta que esta agenda salva vidas (*life-saving*). En los múltiples foros de Naciones Unidas donde España participa, visibilizar su relevancia como derecho fundamental y enclave de otros derechos que protegen y salvan vidas, mejorando así su dotación. **Promover la agenda de la educación en emergencias en las**

**relaciones bilaterales entre España y terceros países sumidos en crisis humanitarias.** Por un lado, fomentar reuniones bilaterales entre los ministerios de Educación de otros países para armonizar currículums y poner en marcha acuerdos de cooperación en materia educativa. Por otro, promover reuniones bilaterales entre los ministerios de Exteriores para aumentar los acuerdos de cooperación con una especial atención a las necesidades educativas.

- **Aprobar e implementar una estrategia específica sobre educación en emergencias que guie la cooperación española en su conjunto** (incluyendo el nivel estatal, autonómico, bilateral y multilateral, así como los fondos privados y las ONG) y que establezca claros objetivos para capitalizar los mayores esfuerzos financieros en esta agenda.
- **Garantizar que la educación en emergencias sea uno de los pilares sectoriales en los marcos normativos de la cooperación** y que se traslada por extensión a las estrategias humanitarias de contexto de la cooperación española para que se traduzcan en una realidad programática.
- **Mejorar los mecanismos de información de las contribuciones a la educación en emergencias** para asegurar que se da una visión unificada, robusta y coherente y evitar el baile de cifras. Solo así se podrá hacer un seguimiento eficiente de estos fondos, garantizar que se utilizan de la manera más eficaz y que tienen el mayor impacto en los niños, niñas y adolescentes.



**Somos Educo, una ONG que trabaja en más de 18 países por el bienestar y los derechos de la infancia, en especial el derecho a recibir una educación de calidad.**

Estamos al lado de niños y niñas de todo el mundo, especialmente los que viven en situación de vulnerabilidad, pobreza o falta de oportunidades. Pase lo que pase, nada nos detiene: ante cualquier crisis, conflicto armado o emergencia, la educación no puede parar. Porque la educación es urgente: cura, empodera y protege.